

## **“UNA APROXIMACIÓN A LOS PROCESOS DE DESCENTRALIZACIÓN Y MODERNIZACIÓN DEL ESTADO PERUANO”**

Autor: Gustavo Adrianzén.

Los procesos de descentralización y modernización del estado durante este quinquenio han sido más bien frustrantes para las provincias y para las administraciones públicas.

Se ha invertido mucho dinero y los logros son pobrísimos, la causa de todo ello es la débil administración (central y provincial) que pretendió acometer estos esfuerzos.

Los diagnósticos existen y no dejan de ser buenos, lo malo es que no consideran estrategias concretas a corto, mediano y largo plazo para implementar las propuestas que se formulan, a todo ello se debe de agregar la insuficiente capacidad de la autoridades para lograr consensos y tomar decisiones.

### **Descentralización y Modernización:**

Mal pueden plantearse procesos de esta naturaleza si es que no existe una labor previa de planificación que establezca una programación priorizada de las tareas a emprender. Mal puede pretenderse dejar de ser centralistas con administraciones provincianas carentes de recursos humanos capacitados para emprender el cambio y, poco motivadas a hacerlo. Mal puede pretenderse modernizar las administraciones públicas con fórmulas extranjeras que no han sido previamente contextualizadas.

Mi idea es que primero se intervenga el Gobierno Central, el Poder Ejecutivo, que la decisión sea desde arriba y que ello importe un compromiso de todos los sectores a acatar lo dispuesto por un organismo nacional y rector de esa política.

Sensibilización, fortalecimiento institucional y progresividad son las fases que propongo para estas reformas.

"Sensibilización" intra y extra institucional, hay que generar corrientes de opinión favorables al cambio que surjan desde todos los colectivos sociales que vean en la propuesta una solución práctica a sus problemas cotidianos.

"Fortalecimiento Institucional", lo que implica más recursos, pero mejor gastados y utilizados con transparencia y permanente vigilancia ciudadana; implica también una labor ardua de formación y capacitación, que bien pasa por la restauración de la ENAP, actualización profesional, nueva carrera pública (acceso, permanencia y salida), sistema único de remuneraciones, actualización del escalafón profesional y técnico, nuevo régimen pensionario, etc, etc, etc.

"Progresividad", fruto de un cabal conocimiento de la realidad, de las potencialidades institucionales y de las capacidades existentes, se podrá hacer una adecuada planificación del cambio organizacional. La idea es que poco a poco las administraciones públicas vayan acreditando las nuevas competencias que asumirán, de no hacerlo en los plazos previstos, el sucedáneo es su desaparición o absorción por una entidad de su ramo ya "acreditada". El cambio debe hacerse con los propios funcionarios o servidores, quizá una gran campaña de voluntariado sirva para sembrar agentes de cambio en cada institución y de ello germine toda una ola favorable.

**Gustavo Adrianzén**

**Lima, 02 de junio de 2006**